

Con su permiso Señor Presidente;

Compañeras y compañeros Diputados;

Señoras y señores presentes;

He solicitado el uso de la palabra, en nombre y representación del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional, para **establecer nuestro posicionamiento en torno a la crisis económica internacional** y particularmente en cuanto a las medidas tomadas en el ***Acuerdo Nacional a favor de la economía familiar y el empleo para vivir mejor***, que recientemente fue presentado por el Presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa.

México hoy enfrenta un escenario muy complicado en materia económica, un escenario que pone en riesgo el bienestar de gran parte de la población, así como el avance del desarrollo nacional **en aras de sobrevivir los embates de una crisis internacional que pone a prueba todo el andamiaje institucional y productivo** que hemos ido construyendo todos, a lo largo de estos años.

Una vez más, los mexicanos nos vemos frente a la compleja adversidad financiera, y no importa realmente si la crisis viene de fuera o de dentro, lo que importa es que **esta es una realidad que ya vivimos en estos momentos y que exige la coordinación de todas las fuerzas políticas, económicas y sociales de nuestro país, así como de todos los niveles de gobierno**, para salir adelante, sobre todo aquí en Michoacán, donde independientemente de la crisis, **las diferentes regiones de la entidad siempre han necesitado de un gran impulso para generar más desarrollo a partir de la inversión y la apuesta por el fortalecimiento del sector productivo**, a partir de nuevas y mejores ideas y alternativas de desarrollo, en todos los campos, desde la industria hasta el campo, alternativas y proyectos que ya están ahí, esperando el apoyo del gobierno para despegar y aprovechar las oportunidades que genera la creatividad de la sociedad y el deseo de **disminuir la histórica brecha económica y social que divide a los muchos de los pocos**.

Esta crisis económica internacional, **que es de las más graves de los últimos tiempos** y que golpeando fuertemente al vecino país del norte **ha golpeado a varios países del orbe, entre los cuales México no es la excepción**, en virtud de nuestra estrecha relación comercial y económica, **nos presenta**, junto con todos los problemas y desafíos, **un reto y una oportunidad**: la oportunidad **para ponernos de acuerdo todos**, para unir nuestras fuerzas y sacar adelante al país, **lejos del conflicto y del aprovechamiento de la coyuntura política en año electoral**; una oportunidad para hacer bien nuestro trabajo y ver por los intereses de los mexicanos, sobre todo de los que menos tienen.

Las distintas medidas económicas y acuerdos llevados a cabo por el Gobierno Federal, por el Congreso de la Unión, por los Gobiernos estatales y municipales, así como las iniciativas y propuestas de los diferentes actores políticos, sociales y económicos del

país, **nos permiten, hasta el momento, contar con herramientas para hacer frente a la adversidad**; no obstante, debemos acompañar esas herramientas con **la conjunción de los esfuerzos de los diversos sectores productivos del país**, en torno al interés común de generar desarrollo, tanto para salir de la crisis, como para avanzar en la consolidación del país que queremos.

Las múltiples acciones propuestas por el Ejecutivo Federal a través del Acuerdo Nacional, y que, como tal, **es apoyado con compromisos específicos por parte de los gobernadores de los Estados, los legisladores, los empresarios y los trabajadores** del país, **representan una opción de seguridad y racionalidad económica**, que ve por la defensa de la economía familiar y del empleo. Sin embargo, estas propuestas, **para que no se queden como simples buenas intenciones o medidas emergentes para paliar síntomas visibles de un mal mucho más profundo**, tienen que ir **acompañadas por un sistema de medición, evaluación y fiscalización efectiva, transparente y accesible**, que pueda ser supervisado por **todos los ciudadanos** y que tenga **fechas y plazos bien determinados** que le permitan a la sociedad saber a dónde vamos.

Medidas como los programas de *fortalecimiento y crecimiento del empleo, el apoyo a la industria y a las empresas que lo generan, la estabilización de los precios del gas y la gasolina, la reducción de las tarifas eléctricas, el impulso a las pequeñas y medianas empresas mediante el crédito para emprendedores, el gasto transparente y eficiente del gasto público y la detonación de un programa histórico de infraestructura que aumente la competitividad del país*, son medidas que, adoptadas de manera real, tangible y generalizada, **pueden generar condiciones y oportunidades** para salir adelante.

No obstante, quedan asuntos pendientes en la agenda nacional, asuntos que son de urgente y prioritaria atención, como el caso del impulso al Campo Mexicano, cuya ausencia en las medidas propuestas por el Ejecutivo para el combate a la crisis, resulta evidente.

Para Estados como Michoacán, el bienestar de la gente es directamente proporcional a la medida del desarrollo y el progreso del Campo; la inversión sólida y sustantiva en él, la atención a su histórica problemática y la confianza fundada en los campesinos, **es una clave** para solucionar muchos de los problemas nacionales. Es por ello que, además de las medidas ya citadas anteriormente, es necesario añadir algunas más que son igualmente importantes, como **la disminución y estabilización en el precio del diesel, la disminución del precio de semillas y fertilizantes, la rehabilitación de carreteras y caminos rurales y la construcción de otros nuevos, el aumento del crédito rural para equipamiento e insumos agrícolas, así como la flexibilización y simplificación de las reglas de operación** para que los productores tengan acceso real en tiempo y forma a los diferentes programas federales y estatales de apoyo al Campo.

Los gobiernos federal, estatal y municipales, **deben aprovechar esta oportunidad que nos obliga a tomar medidas concretas e inmediatas para el desarrollo y el empleo,**

para ir saneando los pendientes económicos y sociales que nos aquejan, poniendo en práctica la **cohesión institucional en favor del progreso**. Además, deben **integrar permanentemente a la sociedad en los esfuerzos para enfrentar la crisis** generando crecimiento económico, porque es ella quien fundamenta la soberanía y toma en sus manos el trabajo y el avance verdadero. **Juntos, gobierno y sociedad**, podemos dar salida no solamente a la crisis que hoy nos amenaza, sino a la falta de soluciones que desde hace décadas nos impide **consolidar un proyecto de nación fundado en el bien común y en la dignidad humana**.

En Michoacán, **el gobierno del Estado debe establecer y poner en marcha, a la brevedad, una serie de medidas concretas que acompañen y enriquezcan las presentadas por el Ejecutivo Federal, poniendo énfasis en las regiones marginadas del Estado** y procurando generar oportunidades reales para los michoacanos más desfavorecidos. Particularmente, debe acompañar estas medidas con **un programa de inversión, protección y fomento a la salud**, ya que está comprobado que durante las crisis económicas, la gente es más susceptible de enfermarse, por lo que deja de trabajar, pone en peligro su empleo y con ello deja de percibir ingresos, situación que se agrava cuando hay que pagar los gastos de salud que pueden ser altísimos, **volviendo el escenario catastrófico para las familias; cuestión que puede atenderse mediante la ampliación de la cobertura de servicios de salud y el acceso de los más pobres a seguros médicos que pueda financiar el Estado a través de mecanismos novedosos**.

El papel de nosotros como Diputados de esta Septuagésima primera Legislatura del Honorable Congreso del Estado, en este difícil entorno de crisis económica, **debe ir encaminado a ejercer a cabalidad nuestro papel de fiscalizadores de la función pública**, sobre todo del **ejercicio de los recursos públicos**, para que sean aplicados correctamente tal y como fueron asignados en el presupuesto aprobado por nosotros mismos, en función de la alta responsabilidad que el pueblo nos ha dado para representarlos y defenderlos, llevar su voz a la autoridad para la atención adecuada de sus necesidades y exponer sus inquietudes frente a quienes toman decisiones desde el gobierno. Debemos igualmente, **aportar nuestra mayor disposición para que el Gobierno del Estado pueda disponer de todos los elementos posibles para el mejoramiento de las condiciones de vida de la gente, independientemente de su identidad partidista o de su filiación política**, disposición que desde este momento, **en el Partido Acción Nacional, ofrecemos, no sin antes exigir del Ejecutivo del Estado la misma neutralidad y la misma visión ciudadana del desarrollo**, sobre todo en este año electoral en el que los integrantes de los Poderes Públicos **tenemos la obligación de abstenernos de cualquier tipo de intervención que exceda los límites de la ley**, para dejar que la sociedad decida libremente sobre el futuro de Michoacán.

Este es, pues, un momento clave, que nos exige unidad y compromiso, solidaridad y cohesión, inteligencia, claridad y sentido común; **debemos dejar atrás el conflicto político que sólo conduce al círculo vicioso que ya conocemos de sobra**; este es un momento en que Michoacán, nos necesita. Refrendemos nuestro compromiso y

demostramos nuestro amor a Michoacán y a México, trabajando unidos hacia un objetivo común.

Es cuanto Señor Presidente.